Los gobiernos nacional y porteño cruzaron duras acusaciones a partir de Macri de no aceptar el traspaso del subterráneos. Inmediatamente el Gobierno nacional dejó en claro que "no va a recibir" el subte, porque ya es responsabilidad de la Ciudad, y advirtió que "vamos a ir a la Corte" Suprema, en caso de ser necesario.

Ante esa situación, la Unión de Tranviarios Automotor (UTA) confirmó al realización del paro para mañana, aunque señaló que se levantaría sólo si la Policía Metropolitana brinda la seguridad de estaciones y andenes, ante el retiro de la Policía federal.

Tras el anuncio de Macri, medio gabinete nacional salió a cuestionar esa decisión y a acusar a Macri de utilizar la tragedia de la Estación Once para tomar esa medida, cuando en realidad, el jefe de gobierno porteño busca "excusas para no hacerse cargo de los problemas".

En medio de las negociaciones contrarreloj por el paro que anunciaron para mañana los trabajadores agrupados en el gremio UTA por la "falta" de seguridad policial, el jefe de gobierno porteño anunció la suspensión del proceso de traspaso de los subtes de la Nación a la Ciudad.

"No nos podemos hacer cargo de diez años de desinversión", se quejó y responsabilizó a la administración central de la "seguridad de la gente".

Acompañado por todo su gabinete, le pidió a la presidenta Cristina Fernández una reunión "sin flashes y cámaras" y aseveró: "El gobierno nacional es responsable de la seguridad".

"La Policía Federal tiene que hacerse cargo de la seguridad. Suspendemos el traslado a la espera de un cambio de actitud", resaltó Macri y alertó: "¿Cuántos accidentes más como el de Once tienen que ocurrir para que tengamos que reaccionar?".

Este anuncio provocó una lluvia de cuestionamientos del oficialismo. El ministro de

Planificación, Julio de Vido, sentenció que "de ninguna manera vamos a recibir" el subte, después de lo "acordado con el gobierno de la Ciudad el 4 de enero" pasado, la "transferencia" de ese transporte "a la jurisdicción que pertenece", y "vamos a ir hasta la Corte Suprema de Justicia, de ser necesario".

De Vido aseguró que "el total invertido fue de 2741 millones de pesos" desde el 2003 a esta parte, lo que supera -según el ministro- los "5 mil millones de pesos entre subsidios e inversión", por lo que acusó a Macri de utilizar la tragedia de Once, al señalar que "encontraron la oportunidad por este luctuoso suceso", tras lo cual señaló que "lo peor que hay en la política es el oportunismo".

"Cómo puede ser de que una de las partes de un convenio jurídico diga 'los suspendo'", señaló Boudou en declaraciones al canal C5N y afirmó que Macri "rompe con el codo lo que firmó con la mano" y "mira para otro lado".

El Vicepresidente acusó al jefe de gobierno porteño de aumentar las tarifas del subte "en forma sideral" y de ser parte de un grupo económico que produjo "desinversión" en los '90, en los medios de transporte.

Tras enfatizar que "de 2500 días de gobierno que lleva (Macri) se tomó 220 días de vacaciones", Boudou sostuvo que "no puede romper un convenio" y añadió que "la situación que Macri hoy dice es la misma que al momento de firmar el convenio, con una diferencia, en el medio aumento la tarifa de una forma sideral".

"Macri no es el dueño de la Argentina, es parte de un grupo económico que produjo desinversión en los medios de transporte como los ferrocarriles, en la década del 90", resaltó.

En tanto, el jefe de Gabinete aseguró que Macri "busca excusas para no hacerse cargo de los problemas", y señaló que "se dedica a ponerse en el lugar de víctima y eso es llamativo".

Abal Medina afirmó que "no hay mucho más que hablar" y señaló que "el nivel de obras del subterráneo es el más alto en los últimos tiempos" y "hay que seguir trabajando" para obtener

más inversión.

También Randazzo rechazó la decisión del jefe de Gobierno porteño tras considerarla como "una muestra más de su incompetencia, nunca se hace cargo de nada".

El ministro recordó que Macri "pidió el traspaso de los subtes, aumentó la tarifa, en un acto de ejecución de la transferencia por la potestad tarifaria", pero ahora "dice que no se puede hacer cargo de un servicio que se presta íntegramente en la Ciudad".

Más temprano, la ministra de Seguridad de la Nación, Nilda Garré, ratificó que el gobierno nacional iba a retirar desde mañana a la Policía Federal de la custodia de los subtes, y aseveró que es la autoridad porteña la que debe "garantizar" la seguridad en ese transporte público.

"Atento el traspaso de los subterráneos a la Ciudad, el Ministerio de Seguridad concretará la reasignación de personal de la Policía Federal en esa red, tal como fuera informado al gobierno de la ciudad en dos oportunidades", remarcó.

Este anuncio fue replicado a su vez por la vicejefe de gobierno porteño, María Eugenia Vidal, quien había anticipado que si no había acuerdo "en la seguridad y en las obras", la Ciudad "no" se iba a "hacer cargo del servicio" de subterráneos.

A su vez, el ministro de Hacienda del gobierno porteño, Néstor Grindetti, aseguró que "la Nación se comprometió a transferirle al concesionario la mitad del anterior subsidio anual, 360 millones de pesos en 12 cuotas" y añadió que "de los 30 millones del mes de enero, sólo se habría girado mitad y aún no hay novedades de febrero".